

## Homenaje Póstumo al Descubridor del Borojó

**Abril de 2002**

### **Sale al mercado libro de este científico colombiano sobre frutales del neotrópico**

¿Ha oído hablar del borojó? Lo más seguro es que sí, y también es seguro que haya escuchado maravillas acerca de sus efectos reconstituyentes. Lo que posiblemente no sabe es que su descubridor fue un autodidacto, que dedicó su vida a la ciencia, y que era vallecaucano.

Se trata de Víctor Manuel Patiño Rodríguez, nacido en Zarzal (Valle del Cauca) en 1912, fallecido en Cali el 15 de enero de 2001, y que dejó un legado científico invaluable, no sólo para Colombia sino también para América Latina y el Caribe.

Aún después de su fallecimiento, este etnobotánico sigue aportando su saber. En este mes de abril se hizo entrega oficial de su obra póstuma *Historia y dispersión de los frutales nativos del neotrópico*, libro de 23 capítulos que complementa una obra que publicó el autor hace 37 años.

El libro fue editado por el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), institución a la que Patiño Rodríguez le hizo importantes aportes en la colección de clones de yuca y de leguminosas forrajeras. La financiación fue hecha por la Asociación de Horticultores y Fruticultores de Colombia (Asohofrucol).

Patiño Rodríguez dedicó su vida al conocimiento y la protección de los recursos naturales agrícolas y forestales del neotrópico. Es autor de 29 libros y de otras publicaciones sobre temas de agronomía, botánica, historia natural, antropología y arqueología, y colaboró con muchas revistas científicas. También fundó dos boletines científicos.

Descubrió para el país y para el mundo el borojó, un frutal promisorio de la región del Pacífico ¾ en cuyo nombre científico (*Borojoa patinoi*) se conserva el apellido Patiño¾ así como otras especies útiles que se mencionan en el nuevo libro.

Fue fundador y director de estaciones agrícolas y forestales; fundador del Instituto Vallecaucano de Investigación Científica (INCIVA); asesor de instituciones protectoras de recursos naturales, director del Jardín Botánico del Valle y asesor del Jardín Botánico de Bogotá y Cartagena.

Colaboró con el museo de Botánica de la Universidad de Harvard, también lo hizo con la Universidad de California y la Central de Venezuela. La Universidad del Valle, donde fue profesor de botánica económica y de ecología, le otorgó el título de Doctor *honoris causa*.

La obra de Patiño es considerada una fuente imprescindible de consulta para los estudios biogeográficos sobre América que emprendan los especialistas.

Con respecto a su libro póstumo, el objetivo global fue reconstruir la escala de valores que tanto



Centro Internacional de Agricultura Tropical  
International Center for Tropical Agriculture  
Consultative Group on International Agriculture Research

*Agricultura Eco-Eficiente para Reducir la Pobreza*

plantas como animales habían establecido en la vida de los pueblos de la región ecuatorial americana. El autor se trazó este plan de trabajo en 1947, inició la publicación de sus hallazgos en 1963 con el título *Frutales*, y concluyó su periplo por 450 años de dispersión, migración y asentamiento de especies en el Nuevo Mundo meses antes de su fallecimiento.

A juicio de los entendidos, su obra es monumental y sus proyectos sobre la cultura material de los pueblos americanos pueden calificarse de gigantescos.